



### **PREPARACION DE LA CELEBRACION DEL 75º ANIVERSARIO**

A lo largo de esta temporada, en enero de 1998, el Club tenía previsto iniciar los actos de celebración del 75º Aniversario de la fundación del C.D. Ilumberri. Ante la llegada de este significativo evento la Directiva puso todos los medios a su alcance y toda su ilusión para poder ascender de categoría y terminar de celebrar los actos jugando en Regional Preferente.

Además de la ilusión deportiva de ascender, el Presidente José Miguel Beorlegui, señalaba en un artículo del Diario de Navarra del 20 de noviembre de 1997: *“Nuestra intención es recordar un poco la historia del Club con exposiciones de fotos antiguas, recortes de prensa con lo que se haya publicado a lo largo de estos años y alguna charla coloquio con gente importante. También, si se puede, jugaremos algún partido contra algún rival de categoría nacional”*.

El equipo seguía manteniendo el equipo senior, juvenil y cadete gestionando un total de 60 fichas de jóvenes, todos ellos de Lumbier. Además competía, por retener a los jugadores, con el equipo de fútbol sala “Hostal Latorre Ilumberri” que jugaba en Primera Nacional A. El Presidente si de algo estaba orgulloso es de que todos los jóvenes eran de Lumbier: *“En este Club a nadie se le cierra la puerta y tenemos por norma dar cabida a todos los que desean jugar al fútbol y quieran hacer ficha. A los jugadores tan sólo les pedimos voluntad y ganas a la hora de entrenar. El Técnico es el que decide después los que van a jugar cada domingo”*.

El Club mantenía un presupuesto de 2,5 millones de pesetas y gestionaba a 145 socio/as que pagaban a 6.000 ptas (36€) por temporada, con una rebaja del 50% para los jubilados y las parejas de los socio/as. Las fuentes de donde se sacaba el dinero para cubrir el presupuesto seguían siendo las mismas: Cuotas de socios, entradas, publicidad en el campo, sponsor, rifas, lotería de navidad, el bar del campo y la barraca de fiestas que ese año había dejado 450.000 ptas limpias (2.704 €).

Javier Imirizaldu, el “panadero”, que cumplía 55 años, llevaba casi toda una vida vinculada al fútbol ya que en su pueblo, Liédena, durante 14 años había sido jugador, entrenador y directivo del Aurrerá. También había jugado varias temporadas en equipos punteros de la Regional Navarro-Riojana. En Lumbier llevaba 16 temporadas seguidas entrenando al Ilumberri y cuando le preguntaban cómo se podía sobrevivir entrenando a un equipo durante 16 temporadas seguidas, contestaba: *“En el fútbol modesto hay que tener muchísima afición para no desfallecer nunca y sacar tiempo aunque sea de debajo de la mesa. En Lumbier estoy a gusto y ahora trabajo con una plantilla que lleva cuatro temporadas y que empieza a dar sus frutos”*.

Cuando le preguntaban por el objetivo del ascenso, respondía: *"lo primero que hay que hacer es estar en esa liguilla que la juegan los tres primeros del grupo y después ya veremos. La plantilla es muy maja y si nos respetan las lesiones seguro que podremos lograr el primer objetivo"*.

Respecto a su continuidad en el Club, la condicionaba a los resultados de esta temporada, si salía bien estaba dispuesto a seguir una temporada más, siempre y cuando la gente estuviera contenta con él.

### **LA LIGA**

La temporada se presentaba con muchos deseos y esperanza de poder acabar entre los tres primeros para alcanzar la liguilla de ascenso. El plantilla se mantenía con la misma base que el año anterior reforzada por nuevos jóvenes procedentes del Juvenil. Este año se reincorporó de nuevo al equipo el veterano Valentín Eslava después de varios años alejado del equipo.

La base del equipo estaba compuesta por un conjunto de jóvenes de mucha calidad que llevaban ya varios años jugando juntos y ello se notaba en el rendimiento del equipo. Una plantilla muy equilibrada y con la que el entrenador estaba muy contento.

La temporada comenzó muy bien, jugando muy buenos partidos y obteniendo muchas victorias. En la primera vuelta sólo perdió un partido y consiguió distinguirse como el equipo menos goleado de la Categoría por lo que se hizo acreedor del Trofeo Iberdrola. La copa la recogió Javier Burgui, nuestro portero, y estuvo acompañado por José Miguel Beorlegui. Preguntado por el éxito señalaba : *"El secreto para ser los menos goleados es la defensa, el ánimo que pone el equipo en cada partido porque esta temporada queremos llegar a la fase de ascenso. La ilusión por conseguir el premio era tremenda. Por ejemplo en un partido nos metieron un día tres goles y anímicamente todos los jugadores lo acusamos. Ahora este Trofeo nos da ánimo para seguir en esta línea"*.

La temporada estuvo caracterizada por la superioridad del Subiza, equipo que finalmente acabó líder. El Ilumberri enseguida se acomodó en el segundo puesto obteniendo un buen colchón de puntos sobre el cuarto clasificado, lo que le dio mucha tranquilidad a la hora de jugar.

La segunda vuelta fue más de lo mismo, el Subiza y el Ilumberri muy destacados y después un puñado de equipos luchando por conseguir la tercera plaza, que finalmente se la quedó el Aurrerá de Liédena.

Entre las incidencias de la temporada destaca el aplazamiento de mutuo acuerdo del partido Ilumberri-Aurrerá de Liédena por la vendimia. Para los Ledeatarras la viticultura era uno de los ejes económicos del pueblo, tenían mucho terreno de viñas y en la temporada se afanaba mucha gente en su vendimia, entre ellos los jóvenes, lo que condicionaba significativamente la alineación del Aurrerá.

Otro de los partidos que se recuerdan fue la suspensión del Rada-Ilumberri por el mal estado del terreno de juego. Había llovido mucho y el campo estaba impracticable. Tras inspeccionarlo los delegados de ambos equipos y el árbitro decidieron aplazarlo.

## EL ASCENSO DE CATEGORIA

Tras quedar tercero en la liga regular, el Ilumberri jugó la liguilla de ascenso contra el Aurrerá de Liédena, River Ega, Izarra B, Lagun Artea y Universidad de Navarra.

El 19 de abril inauguró la competición en el campo de la U.N. con una victoria (0-1). Jugó un partido muy serio haciendo gala de una buena defensa. Supo controlar a su rival y en la segunda parte, en una de las contras, anotó el gol de la victoria.

Después jugaría dos partidos seguidos en el Lardín. El primero contra el Aurrerá al que le ganó con claridad por 3-0. El segundo, contra el Izarra B, lo volvió a ganar pero con muchos apuros. El Ilumberri tuvo que sacar la garra y remontar en la última fase del partido para ganar por 3-2.

La siguiente jornada viajó a Lacuntza para enfrentarse al Lagun Artea. La primera parte la jugó muy bien llegando al descanso con una victoria parcial de 1-2. La Segunda comenzó con mucha presión de los locales, que empataron enseguida. De ahí al final el acoso fue mayor. El Lagun Artea falló un penalti, siguió insistiendo y en el último minuto logró el tanto de la victoria. La primera vuelta terminó con la visita del River Ega, un equipo situado en la zona media. Los de Lumbier, en un gran encuentro, arrollaron a los Andolenses ganándoles por 5-1.

La segunda vuelta comenzó en Lumbier contra la U.N., un duelo entre los líderes de la competición que se presentaban empatados a puntos. El partido fue bueno pero con pocas oportunidades por el excesivo respeto mostrado por ambos equipos. Los de Pamplona se adelantaron en el marcador en la primera parte pero nada más comenzar la segunda empató el Ilumberri. Posteriormente los visitantes perdieron a su portero por expulsión directa y a partir de ahí el Ilumberri dominó y controló el partido pero sin conseguir el gol de la victoria (1-1).

En las dos siguiente jornadas en Ilumberri viajó a Liédena y a Estella cosechando dos derrotas seguidas y poniendo en peligro la opción de ascenso. Perdió 3-2 y 3-1 respectivamente.

Así llegó la hora de la verdad, nos visitó el Lagun Artea, equipo que también aspiraba al segundo puesto, el que daba derecho al ascenso. Ambos se presentaban empatados a 15 puntos. El Ilumberri se adelantó en el primer minuto pero los de la Barranca empataron poco después. El resto de la primera mitad estuvo muy disputado y reinó la igualdad. La segunda parte fue de un dominio total del Ilumberri que finalmente acabaría arrollando a su contrincante por 4-1.

Faltaba el último esfuerzo. Para conseguir el ascenso necesitaba obtener un punto y había que conseguirlo en Andosilla contra un equipo que ya había tirado la toalla y que iba el último. La expectación fue notoria ya que el Ilumberri se desplazó a la Ribera Alta del Ebro con tres autobuses llenos de seguidores, además de los que se desplazaron en coches particulares. El partido fue muy tenso pero estuvo muy bien controlado por el Ilumberri, finalmente acabó ganando 0-2.

El recibimiento y la posterior fiesta en Lumbier, aquel domingo 14 de junio, fue extraordinaria, para el recuerdo. La celebración estuvo aderezada por un lunch regado con un buen vino, que invitó el Club y acompañado de la Txaranga que animó incansablemente la fiesta.